

cia en instrumentos de planificación territorial actualizados, reglas claras para el uso del suelo y una visión de desarrollo que compatibilice crecimiento, conservación y calidad de vida.

La Patagonia tiene un valor único, y su desarrollo debe pensarse con una mirada de largo plazo. Más que replicar modelos, la oportunidad está en construir un modelo propio de desarrollo territorial, donde la llegada de nuevos habitantes sea una oportunidad para fortalecer la región, y no una amenaza para su identidad y su entorno natural.

El desafío no es evitar el crecimiento, sino todo lo contrario, pero saber planificarlo bien.

**Mario Anfruns Bustos**

Arquitecto

## COYHAIQUE Y LA OPORTUNIDAD DE APRENDER DE PUERTO VARAS

SEÑOR DIRECTOR:

Soy santiaguino y vivo en Coyhaique hace ya 15 años. Por lo mismo, la reciente nota publicada por La Tercera que plantea la posibilidad de que Coyhaique se transforme en una suerte de "Puerto Varas 2.0", producto de la llegada de personas que migran desde la capital en busca de mejor calidad de vida, refleja una tendencia que quienes vivimos en la Patagonia observamos desde hace tiempo.

Es positivo que cada vez más personas descubran el valor de vivir en territorios como Aysén: naturaleza cercana, menor congestión, comunidad y una relación distinta con el entorno. Sin embargo, este creciente interés también plantea un desafío que no podemos ignorar: cómo planificar adecuadamente el desarrollo del territorio para no repetir errores vistos en otras ciudades del sur de Chile.

Puerto Varas es hoy un ejemplo de ciudad atractiva, pero también muestra lo que ocurre cuando el crecimiento urbano e inmobiliario supera la capacidad de planificación: presión sobre infraestructura, congestión, encarecimiento del suelo y pérdida de parte del carácter original del territorio.

Coyhaique y en general la región de Aysén aún está a tiempo de hacer las cosas de manera distinta. Para ello se requiere avanzar con mayor urgen-